



PROYECTOS “MÚSICA LOS VIERNES”, “UNA ORQUESTA EN LA MALETA”

Proyecto complementario de actividades musicales entre las Aulas Hospitalarias de la Región de Murcia con Centros de Educación Infantil y Primaria e Institutos de Educación Secundaria de la Región de Murcia.

Autores

Ana M^a Ferrer Mendoza (Aulas Hospitalarias)
Roberto Pujol Sáez (CEIP “Santa M^a de Gracia”)

Coordinación

José Blas García Pérez (Aulas Hospitalarias)/Roberto Pujol Sáez

Coordinación “UNA ORQUESTA EN LA MALETA”

Pedro José García Gambín, M^a José Piqueras Gonbzález,
Ana M^a Ferrer Mendoza.

Curso 2011/12

**AULAS HOSPITALARIAS REGION DE MURCIA
HOSPITAL UNIVERSITARIO “VIRGEN DE LA ARRIXACA”
Carretera de Madrid, 30120 EL PALMAR – MURCIA
TLF y FAX 968 36 97 95
30900011@murciaeduca.es**



JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

El Proyecto de “MÚSICA LOS VIERNES” surge después de los excelentes resultados que se observaron, después de un año de colaboración musical, entre el profesor Roberto Pujol Sáez, del CEIP Ciudad de la Paz (El Palmar) y las Aulas Hospitalarias (curso 04-05).

Durante el curso 05-06 la colaboración se amplió a dieciséis centros entre CEIPS e IES de la Región de Murcia, que participaron con sus profesores y profesoras de música y todos ellos contribuyeron al enriquecimiento del proyecto y al éxito del mismo.

En la actualidad el Proyecto se encuentra totalmente consolidado y participan más de cuarenta profesores.

Los niños de nuestras aulas que han participado en las actividades musicales, han mostrado un gran interés y sobre todo han olvidado durante unas horas su tristeza. Mientras cantaban, tocaban con los palillos chinos y jugaban con los instrumentos, sus lágrimas dejaban de caer y la ansiedad por no estar con sus padres, por el arte de la magia de la música, desaparecía. Cuando oían al profesor tocar la flauta ni siquiera el pitido de los goteros se atrevía a interrumpir.

Este equipo de maestros, junto con Roberto, consideramos que el esfuerzo realizado ha merecido la pena.

La valoración tan satisfactoria de todo este tipo de actividades musicales, nos ha hecho plantearnos continuar con este proyecto de trabajo, que tiene por objetivo el que todos los viernes los niños de las aulas contasen con actividades musicales, dirigidas por profesores-as de música de centros que voluntariamente aceptasen colaborar.

Para ello se realizará de nuevo, este curso, una propuesta de colaboración a los claustros de los centros interesados en participar en el Proyecto, para que una vez al trimestre los profesores-as de música puedan impartir una clase en las Aulas Hospitalarias o realizar una actividad musical (audición instrumental, actuación del coro de su centro, actuación teatral que hayan preparado con sus alumnos... etc.).

En definitiva, creemos en el poder sanador y en la magia de la música, porque lo hemos visto y experimentado y por eso queremos abrir las puertas a esta nueva medicina, para que entre en nuestras aulas. Solo observando los ojos de



admiración y la sonrisa de los niños enfermos cuando escuchan o trabajan con la música sería suficiente para justificar este Proyecto.

MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA

Uno de los mayores retos de la pedagogía hospitalaria es el generar sinergias de inclusión educativa que permitan a los niños que participan en aulas hospitalarias superar sus dificultades o alteraciones emocionales y/o conductuales en sus periodos de enfermedad y ante operaciones quirúrgicas u otras pruebas médicas que sean vividas con miedo, ansiedad, etc. Desde la disciplina de la Educación Musical podemos ofrecer una de estas sinergias, desde una doble perspectiva: adaptando una de las áreas curriculares de la enseñanza obligatoria más susceptible de potenciar las aulas inclusivas como es la música, en sus diferentes etapas; y, por otra parte, ofreciendo técnicas, estrategias y métodos de intervención para abordar estas dificultades o alteraciones emocionales y/o conductuales.

La música, de manera equilibrada, es aceptada y querida por todos los niños, especialmente cuando se trata de hacer música, de ser ellos mismos, de algún modo, los agentes y protagonistas de esa música. Pero, además de su claro poder motivador, la música es un fenómeno pluridimensional, porque es "un fenómeno físico, psicológico, estético y cultural" (Martín, 1997).

La música como terapia a lo largo de la historia.

El uso de la música para fines recreativos, educativos y curativos se ha venido utilizando desde la antigüedad. Ya desde tiempo atrás han existido las creencias en torno al poder del sonido. La música ha estado de alguna manera asociada, a lo largo de la historia, a la medicina, a la magia y la religión. Los griegos la utilizaron como prevención y curación de las enfermedades físicas y mentales. En el siglo XIX, Esquirol, psiquiatra francés, ensayó con la música como una alternativa en el tratamiento de pacientes con enfermedades mentales.

En Estados Unidos desde la primera guerra mundial, los hospitales de veterano contrataban músicos como ayuda terapéutica. Esta valiosa experiencia sirvió para que los médicos la tomaran en cuenta y en 1950 se fundó la Asociación Nacional de Terapia Musical. A la par que en Gran Bretaña se fundó la Sociedad de Terapia Musical y Música Remedial. Luego cambió su nombre por el de Sociedad Británica de musicoterapia.

Para la National Association for Music Therapy (NAMTL) la musicoterapia consiste en el uso de la música en la consecución de objetivos terapéuticos.

En las últimas décadas se ha utilizado como vehículo en el tratamiento de algunas enfermedades, para aumentar las habilidades cerebrales y las capacidades energéticas de los individuos. Se cree, por ejemplo, que partituras



del famoso compositor Mozart, incrementan el potencial creativo. Podría decirse entonces, que la música y, el sonido en general, pueden incidir positivamente en las personas.

En el contexto hospitalario se valora como una herramienta para el entretenimiento, para mejorar la calidad de vida y desarrollar actividades de tiempo libre placenteras con el objeto intentar ayudar al niño enfermo hospitalizado a que se exprese, adaptarse a situaciones nuevas, a resolver sus conflictos; y presentar algunas iniciativas dirigidas al desarrollo de las habilidades comunicativas, socio afectivas, así como al desarrollo global de la personalidad como objetivo prioritario.

La importancia de la música en las Aulas Hospitalarias.

En el ámbito hospitalario la música y todo lo que ésta encierra puede ser aprovechado desde el punto de vista educativo para intentar ayudar al niño a que se exprese, adaptarse a situaciones nuevas, a resolver sus conflictos. La música en muchas ocasiones se ha utilizado como un instrumento terapéutico pues ayuda a reducir la tensión, genera una sensación reconfortante en el niño, facilita la verbalización de sentimientos y promueve la realización de movimientos e imitaciones (Lindsay, 1981; Frohlich, 1984).

Uno de los principales problemas de los niños hospitalizados es el de la comunicación, les resulta difícil expresarse, relacionarse. Esto puede ser debido a que el niño percibe la hospitalización como un acontecimiento que altera su ajuste normal, origina inestabilidad en las relaciones con los compañeros y aumenta así el riesgo de sufrir problemas sociales. La música, es una vía de comunicación no verbal, conlleva la expresión de emociones y de acciones que no precisan de una organización lingüística ni de explicaciones; por medio de la música el niño encuéntrale camino a la relación y expresión de sus sentimientos.

Con frecuencia, el niño ingresado en una institución hospitalaria tiene conciencia de su falta de desarrollo y de su disminución; este tipo de vivencias afectan directamente a su autoestima. Pero con la música, al ver que pueden realizar las mismas actividades que sus compañeros: cantar, tocar algún instrumento, sienten una gran satisfacción, y empiezan a considerarse miembros del grupo integrándose plenamente en él. Sobre este particular, Palomo del Blanco, (1995) sostiene que la música des da a los niños hospitalizados la oportunidad de desarrollar el sentido de grupo y la posibilidad de adaptación social.

Nuestro objetivo es utilizar la música como una disciplina lúdico-recreativa, que supone la utilización de las actividades musicales para aportar entretenimiento, desarrollar actividades de tiempo libre placenteras, lo que en último término se traduce en una mejora de la calidad de vida.



La naturaleza de la música y sus posibles efectos en el niño.

A nivel físico, conviene señalar que los componentes del sonido de la música, en concreto el tono, la duración, el volumen y el timbre pueden provocar cambios cualitativamente significativos en la bioquímica y fisiología del cuerpo humano, según cómo se combinen y en qué medidas. Está demostrado que el ritmo musical puede modificar el tono muscular, la dinámica respiratoria y el ritmo cardiaco. La actividad muscular puede incrementarse o disminuirse en función del tipo de música.

A nivel psicológico, hacer sonido o hacer música permite acceder a experiencias que ya están dentro de la persona como son los sentimientos, emociones, impresiones, deseos, necesidades, ... así como a experiencias nuevas. Las principales posibilidades que nos ofrece la música a este nivel son:

- *Expresión y comunicación*: El lenguaje musical posibilita la expresión del mundo subjetivo (procesos de carga y descarga energética, armonía y conflicto, movimiento y reposo, esquemas de preparación, satisfacción,...) así como el despliegue de las funciones comunicativas sin necesidad de usar el lenguaje verbal. Lo musical y lo emocional están íntimamente unidos en el cerebro humano, junto a otras funciones como las perceptivas, las motrices y las comunicativo-lingüísticas. Esto es fundamental si se tienen en cuenta las dificultades de expresión emocional que presentan muchos niños ante diferentes situaciones hospitalarias. En un encuadre musical adecuado pueden aflorar y desbloquearse con facilidad las emociones no elaboradas, ya sea por variables situacionales, por rasgos de personalidad, o por ambas. La música tiene potencialmente la capacidad de hacer que las personas puedan compartir los sentimientos más íntimos, tanto escuchándola como haciéndola, esquivando con facilidad las defensas psicológicas que a menudo nos acompañan en la expresión verbal de nuestras emociones. Por eso puede ser una herramienta muy genuina y directa en la ayuda a estos niños. En este sentido afirmamos con Serradas, M.: "Se procurará fomentar en los niños hospitalizados su creatividad y la expresión de sus talentos individuales atendiendo a sus necesidades especiales. Será labor de los pedagogos en coordinación con otros profesionales el canalizar ese potencial artístico-creativo a través de técnicas de expresión y comunicación" (Serradas, M. p.721).
- *Asociación emocional*: La música tiene un enorme poder evocador. Este hecho es esencial para la acomodación de las emociones nuevas y la síntesis creativa con las estructuras de lo ya vivido.
- *Identificación*: la música o los sonidos pueden ayudar a expresar y/o representar simbólicamente algún atributo de la propia experiencia con el que uno necesita sentirse reflejado. Cuando son músicas ya creadas y se produce una identificación con esas músicas, es frecuente que se manifieste esta con un intento de imitación de dichas estructuras, como



un gesto concreto de búsqueda de aquello de uno mismo que se proyectó en esa identificación sonora. El proceso de identificación emocional es más profundo aún que el de la asociación emocional pues supone que no sólo evocamos situaciones emocionales de nuestro bagaje sino que salimos a buscar sonidos o músicas que nos ayuden a tomar conciencia de determinados aspectos de nuestra propia identidad. La situación hospitalaria supone para el niño un universo sonoro desconocido, bastante ajeno a los sonidos a los que está acostumbrado y, con los cuales se identifica.

- *Movilización de fantasías:* A menudo las fantasías, van acompañadas de emociones que el propio sujeto y/o el contexto no permiten su expresión. La música permite actualizar, hacer presentes, dentro de un encuadre de aquí y ahora, de espacio-tiempo, la expresión y la elaboración de dichas emociones, que de otra forma serían de difícil acceso y bloquearían el crecimiento emocional y la conciencia auto reflexiva.
- *Socialización:* Aunque las emociones se enraízan en la biología, lo cierto es que cuando van apareciendo en un contexto social se van regulando, ya sea de forma extrínseca, intrínseca o de ambas. Cuando esto sucede en un grupo-clase con propuestas musicales cooperativas se pueden dar las condiciones idóneas para que surjan aprendizajes verdaderamente significativos, donde la dialéctica entre los intereses personales y los de los otros van a ir desarrollando progresivamente las habilidades básicas de autorregulación emocional y social.
- *Creación de vínculos afectivos:* Con todo lo dicho es fácil entender que la interacción con música puede favorecer la autoafirmación personal y grupal, y en consecuencia que los participantes se sientan bien consigo mismos y con los demás. Estas son las condiciones básicas necesarias para aprender a crear vínculos afectivos, a mantener esos vínculos, y también aprender a desprenderse de ellos, ya sea de forma transitoria o permanente. Estas habilidades socio afectivas son de crucial importancia en el niño hospitalizado pues con frecuencia no tiene cerca de a las figuras de apego (madre, padre,..) e incluso siente cercana la amenaza de otras posibles pérdidas: la salud, el aspecto físico agradable, etc. Las propuestas musicales cooperativas pueden ayudar al niño a sentirse vinculado a un maestro/a, al músico y al resto de los niños.

A nivel estético, la música ofrece la posibilidad de que los niños reciban estímulos muy variados y atractivos para ellos. La atracción del niño no sólo se da porque están producidos por instrumentos musicales especialmente diseñados para que su sonido produzca placer en el oyente, sino también porque les puede movilizar emociones y sentimientos que a veces ni saben que los tienen, y esto les permite explorarse y conocerse mejor. De algún modo, el sentimiento estético ante la música educa la sensibilidad del niño hacia sí mismo y, por ende hacia los demás.



A nivel cultural, estamos ante un fenómeno de amplio calado en todas las sociedades, especialmente en las occidentales. El aspecto de la cultura que refleja la música forma parte de las señas de identidad de cada pueblo o grupo humano y, como tal, puede desempeñar varias funciones en el desarrollo socio-afectivo de los niños. Según esto, tenemos en nuestras manos la posibilidad de utilizar la música en su dimensión cultural, para normalizar la vida del niño enfermo en muchos aspectos.

El conocimiento de las distintas dimensiones de la música nos puede facilitar el diseño de propuestas musicales activas, globales, individualizadas y socializadoras al mismo tiempo.

En definitiva, podemos afirmar que la música es un medio de intervención recreativa, educativa y terapéutica de carácter no agresivo hacia la persona, que abre canales de expresión y comunicación, que previene trastornos, que estimula la creatividad, que se centra en las emociones saludables para normalizar en lo posible su situación y estimular sus aprendizajes, que permite afrontar las carencias mediante el desarrollo de habilidades comunicativas y socio afectivas, que permite corregir conductas no adaptativas derivadas de estas dificultades comunicativas y socio afectivas, y que proporciona bienestar físico, emocional, y social. El fenómeno sonoro-musical es un potente agente organizador de la conducta del ser humano.

ESTRUCTURA ORGANIZATIVA-FUNCIONAL

El proyecto fue creado por Ana M^a Ferrer Mendoza (Aulas Hospitalarias) y Roberto Pujol Sáez, maestro de Educación Musical en el CEIP "Santa M^a de Gracia", que realiza las funciones de Coordinador Pedagógico desde el comienzo.

Este curso, la Coordinación Organizativa desde las Aulas Hospitalarias de "Música los Viernes" la realizará Maite Aroca Montoro y Ana M^a Ferrer Mendoza de "Una Orquesta en la Maleta".

Participarán **un número variable de profesores colaboradores** procedentes de diversos centros (CEIPS e IES), de Conservatorios, Academias particulares y profesores de música, desarrollando sesiones musicales a lo largo del curso escolar.

El Coordinador Pedagógico, Roberto Pujol Sáez y los Coordinadores Pedagógicos externos de Una Orquesta en la Maleta, Pedro José García Gambín y M^a José Piqueras González, tras ser aprobado en claustro el proyecto, se les autoriza por sus directores su permanencia en las aulas **una vez al trimestre**.

Los profesores participantes pertenecientes a CEIPS e IES **deberán contar con la autorización del director tras ser informado el claustro del centro**.



Las funciones de las Coordinadoras del Proyecto en las Aulas Hospitalarias son:

- Reunir e informar al profesorado de música que haya mostrado interés en participar en el proyecto.
- Informar a los centros cuyo profesorado está interesado en participar
- Solicitar y recepcionar los permisos del profesorado
- Temporalizar las sesiones de los profesores a lo largo del curso
- Realizar la acogida junto con el coordinador musical de los profesores invitados
- Preparar el material y el aula para las sesiones de los viernes
- Mantener las relaciones con los centros participantes
- Mantener una reunión semanal con los coordinadores musicales para establecer pautas de actuación y una evaluación continua del proyecto.

Las funciones del Coordinador Musical externo del Proyecto (Roberto Pujol Sáez) son:

- Convocar e informar al profesorado de música sobre la idoneidad de las sesiones
- Marcar las pautas de trabajo del profesorado colaborador: tipos de actividades que pueden realizar, bloques de contenidos a trabajar, instrumentos utilizables,...
- Elaborar material adaptado al entorno hospitalario: musicogramas, cartones rítmicos, canciones en soporte gigante, fichas,...
- Coordinar las sesiones semanales con el profesorado colaborador: diseño, ejecución y evaluación de la sesión
- Comprar el material necesario para el desarrollo de las sesiones
- Coordinar con la profesora de Aulas las Actuaciones del Salón de Actos: audiciones de instrumentistas solistas, grupos de cámara, coros y representación de musicales
- Colaborar con el profesor invitado en la sesión musical de los viernes: preparación de actividades conjuntas, otras actividades sugeridas y realizadas por el propio coordinador y ayuda individualizada a los alumnos que lo requieran en algunas de ellas
- Invención de canciones para determinados momentos del curso: villancicos en Navidad, Carnaval,...
- Proporcionar a los maestros/as de Aulas Hospitalarias los recursos necesarios para seguir trabajando musicalmente durante la semana: grabación de CDs, fichas de canciones,...
- Cubrir la ausencia de los profesores colaboradores cuando por alguna causa no puedan asistir

Las funciones de los Coordinadores Musicales externos de Una Orquesta en la Maleta (Pedro José García Gambín y M^a José Piqueras González) son:



- Establecer las pautas de intervención de acuerdo con el **Programa Música los Viernes**, con el alumnado en estancia hospitalaria.
- Hacer las intervenciones de forma individualizada atendiendo al programa establecido en este proyecto siempre acompañada de la maestra de aulas
- Mantener reuniones semanales con la coordinadora de aulas de este programa
- Realizar la memoria y evaluación de su programa de intervención, así como elaborar propuestas de mejora de forma conjunta con la coordinadora de aulas

Las responsabilidades del profesorado colaborador son:

- Asistir a la reunión de principio de curso
- Poner en conocimiento del equipo directivo y del claustro de su centro de referencia el proyecto.
- Respetar el calendario establecido de común acuerdo con la coordinadora
- Preparar una sesión musical para una mañana entera en las aulas hospitalarias. Para ello contará con la ayuda del coordinador musical

OBJETIVOS GENERALES

- Potenciar la confianza de los niños en el empleo de la música en sus diversas formas.
- Experimentar el disfrute del esfuerzo en el uso de los instrumentos musicales cuando se da en un marco lúdico y creativo.
- Desarrollar en los niños habilidades de escucha y observación
- Potenciar el uso de la voz como medio de expresión de emociones.
- Favorecer la comunicación corporal, pre-verbal y verbal.
- Desarrollar habilidades sociales necesarias para adaptarse mejor a la sociedad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Mitigar la tristeza y ansiedad que se produce en el niño hospitalizado.
2. Reconocer las cualidades del sonido en los distintos ejercicios que se realicen en el aula.
3. Sentir curiosidad por todos los sonidos. Diferenciar entre ruido y silencio.
4. Reconocer los aspectos básicos del ritmo: pulso y acento.
5. Aprender canciones por imitación, así como algunos juegos musicales infantiles.
6. Interiorizar y ejecutar ritmos sencillos.
7. Desarrollar la capacidad de exploración de las posibilidades expresivas del cuerpo y el movimiento.



8. Discriminar el timbre de los instrumentos de Percusión Altura Indeterminada y utilizarlos en algunas de las actividades realizadas en clase.
9. Practicar la audición activa de obras musicales.
10. Dar la posibilidad a los niños hospitalizados de escuchar y ver actividades musicales preparadas por otros niños, posibilitando así su desconexión por un tiempo del entorno hospitalario.
11. Otros objetivos que estimen oportunos los profesores-as colaboradores.

CONTENIDOS

Teniendo en cuenta que el trabajo se va a desarrollar en sesiones puntuales (sólo los viernes), a lo largo de los tres trimestres del curso escolar, se han escogido contenidos que por su fácil adquisición los hace en sí mismos atractivos.

Se combinarán actividades de Expresión Vocal y Canto, Expresión Instrumental, Lenguaje Musical y Lenguaje Corporal.

A continuación y a modo de resumen se presentan los conceptos, procedimientos y actitudes más importantes a trabajar con el alumnado.

Conceptos:

- Emisión de la voz: respiración, articulación, entonación y resonancia.
- La expresión vocal y el canto: canto expresivo, imitación de sonidos, canciones con juego y ritmo, canto a una sola voz.
- El cuerpo como instrumento de percusión y otros instrumentos.
- Las cualidades del sonido.
- La grafía no convencional y convencional.
- El movimiento expresivo.
- La obra musical en el hospital.

Procedimientos:

- Control de la inspiración y expulsión del aire.
- Interpretación de textos con diferentes inflexiones de voz y estados de ánimo.
- Interpretación de canciones acompañadas de movimiento.
- Descubrimiento del cuerpo como instrumento de percusión.
- Exploración y manipulación de instrumentos.
- Reconocimiento de las cualidades del sonido.
- Utilización de la grafía no convencional y convencional: lectura y escritura rítmica.
- Adecuación del movimiento a un ritmo dado.
- Audición de obras musicales.



Actitudes:

- Atención a la precisión y al orden en la interpretación lúdica y en el comportamiento vocal.
- Interés por la afinación y el ritmo.
- Disfrute e interés por el canto: participación.
- Interés por descubrir las posibilidades expresivas del cuerpo y de la voz.
- Respeto y silencio en las audiciones.
- Valoración de las producciones propias y ajenas.
- Aceptación de las propias capacidades y limitaciones.
- Cuidado de los instrumentos y materiales del aula.
- Rechazo del ruido molesto y desagradable y sensibilidad frente a la contaminación sonora.
- Valoración del lenguaje musical no convencional y la notación convencional como medio de expresión y comunicación musical.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de las sesiones, los criterios metodológicos que se seguirán en las diferentes actividades musicales serán:

- Participación activa de todos los niños-as que asistan al aula.
- Aprender la teoría es importante, pero esta debe ser presentada sobre bases prácticas.
- Trabajar globalmente todos los elementos de una correcta Educación Musical: voz, instrumentos, movimiento y audiciones.
- Todas las actividades tendrán carácter lúdico, pues en una enseñanza como la actual en la que se propone el desarrollo de la imaginación y la creatividad como pilares fundamentales, no sólo se debe tolerar la actitud del niño ante el juego, sino que además hay que potenciarla y estimularla. Y las posibilidades del juego dentro de la Educación Musical son innumerables.
- Y a pesar de que ninguna actividad supone peligro alguno, se pondrá en conocimiento de los médicos y del equipo de profesores el trabajo a desarrollar.

MATERIALES

Para el desarrollo de las sesiones se utilizarán cartones rítmicos, sábanas rítmicas, canciones gigantes, palillos chinos, instrumentos de percusión, flauta, piano, fichas de trabajo, reproductor de CD, y en general, todo lo que estimen oportuno los profesores-as participantes en el Proyecto.

TEMPORALIZACIÓN

Por compatibilidad con el hospital, las sesiones se realizarán los viernes, y se terminará sobre las 12.45 h., permitiendo al profesorado, si lo necesita, volver



a sus centros de trabajo y así poder asistir a las diferentes reuniones que se lleven a cabo en la hora de exclusiva.

Cada profesor-a se responsabilizará de una única sesión al trimestre, que lo comunicará a la Jefatura de Estudios de su Centro con el suficiente tiempo, para que se le facilite el poder realizar esta actividad.

ORGANIZACIÓN ESPACIO-TEMPORAL

Las clases de música se realizarán, en el aula de Pediatría y el aula de Oncología, dependiendo del estado y las patologías de los niños.

El horario: de 9h. a 12,45 h. Durante la primera hora el profesor preparará el material en el aula, mientras que los profesores de las Aulas Hospitalarias preparan a los niños. Durante la segunda y tercera hora se llevará a cabo la clase. Tendremos en cuenta que los tiempos en el aula hospitalaria dependen de las patologías de los niños y de los tratamientos que se les administran.

Para actuaciones de teatro y coros contamos con un gran salón. Se negociará con la gerencia del hospital el pago de autobuses para la asistencia de los alumnos-as participantes. Aunque el Proyecto se va a desarrollar los viernes, en el caso de actuaciones, se dejará libertad a los profesores-as en la elección del día y siempre en horario de mañana.

UNA ORQUESTA EN LA MALETA

Durante este curso va a seguir desarrollándose el Programa de Actividades "Una Orquesta en la Maleta", coordinado por Jose Blás García Pérez (Aulas Hospitalarias) y por los profesores de música Pedro José García Gambin y M^a José Piqueras González.

Este programa de intervención tiene como objetivo principal llevar a cabo el programa de Música los viernes con todos aquellos alumnos que no pueden asistir al aula, preferentemente los alumnos de oncología y los del pabellón general.

EVALUACIÓN

Se basará en la observación directa de todas las actividades que se realicen a lo largo de las diferentes sesiones. Pero se buscará sobre todo que los alumnos-as que asistan se diviertan, realizando actividades distintas a las de otros días y siempre intentando que la actividad musical ayude, en la medida de lo posible, a olvidar los temores que la hospitalización conlleva.

Dado el carácter de la materia, y el tiempo con el que se cuenta, se valorará más el proceso de realización de todas las actividades, por lo que tiene de experimentación y aprendizaje, que el propio trabajo terminado.



Si algún objetivo no se alcanza, será fácil replantear la situación, pues al tener todas las actividades un carácter lúdico, no hay más que volver a repetir-experimentar-jugar para la consecución de esos objetivos.

Los intercambios de impresiones con todos los profesores-as participantes en el Proyecto y con el equipo de Aulas Hospitalarias, ayudarán a que esta evaluación sea lo más completa posible, reflexionando, si procede, sobre el valor terapéutico de estas sesiones de trabajo.

La realización de una memoria final servirá como punto de partida de otras posibles y futuras intervenciones.

BIBLIOGRAFÍA

Linsay, K. (1981): The value of music for hospitalized infants. Journal of the Association for the Care of Children, s Health, 9, 104-107.

Ortigosa, J. y Méndez, F. (2000): Hospitalización infantil. Repercusiones psicológicas. Madrid: Biblioteca Nueva.

Palomo del Blanco, M. (1995): El niño hospitalizado. Características, evaluación y tratamiento. Madrid: Pirámide.

Serradas Fonseca, Marian. (2005): La música como medio de expresión en el niño hospitalizado. Artículos arbitrados. Educere. Univ. de Carabobo. Venezuela.

Martín, J.A. (1997): Manual de Antropología de la Música. Salamanca: Amarú.

Lacarcel, J. (1995): Psicología de la Música y Educación Musical. Madrid: Aprendizaje Visor.

Martí, P. (1999). Aplicación de la Música en Medicina: la Musicoterapia como coadyuvante en el tratamiento de un adolescente con leucemia. Revista Música, Arte y Proceso. N 8, 37-48.

Maranto, C.D. (1993): Applications of music in medicine. En Music therapy in Health an Education. London: Jessica Kingsley Publishers Ltd.

Mateos Hernández, L. A. (2002): Musicoterapia: una propuesta para la atención a la diversidad en las Aulas Hospitalarias. Artículo para el taller de música de las XI Jornadas Nacionales de Pedagogía Hospitalaria.